

En Alicante, un mes . . . 1'75 pts.  
 Un trimestre . . . . . 5 .  
 Fuera de la capital, trimestre 5'75 .  
 Extranjero, trimestre. . . 15 .  
 Número suelto . . . . . 0'25 .

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado

# EL LIBERAL

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

En la Redacción y Administración calle de Calatrava, 7, y en la imprenta de este periódico, Jorge Juan, 11 y 13.  
 Toda la correspondencia se dirigirá á Administrador de este periódico.  
 Anuncio de las obras de las que se nos remitan dos ejemplares, y estudio crítico bibliográfico de las que, á nuestro juicio, lo merezcan.

No se devuelven originales

AÑO II

Alicante 13 de diciembre de 1887

NOM. 569



PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR

**DON ADOLFO FAES Y EIZAGUIRRE**

FALLECIO EN OVIEDO EL DÍA 14 DE DICIEMBRE DE 1886

Su desconsolada esposa doña María Carbonell y Garzón, sus hijos Caridad, María, Luisa, Alvaro, Silvina, y Dolores; sus padres D. Casimiro y D.ª Dominica; su hermano D. Carlos; madre y hermanos políticos, tíos, primos, sobrinos y demás parientes,

Suplican á sus amigos encomienden su alma á Dios y se sirvan asistir á los funerales que por el eterno descanso de su alma tendrán lugar á las diez y cuarto del día de mañana en la insigne iglesia colegial de San Nicolás, en lo que recibirán especial favor.

Alicante 13 diciembre de 1887.

Todas las misas que en dicho día se celebren en San Nicolás y Santa María, por los sacerdotes adscritos á estas iglesias parroquiales, se aplicarán por el eterno descanso del alma del finado.

EL LIBERAL

Martes 13 diciembre de 1887

DESDE MADRID

11 de diciembre 1887.

La mayor parte de los periódicos dedican largo espacio á comentar, cada uno á medida de su deseo, y según conviene á sus respectivos intereses políticos, el discurso pronunciado ayer en el Senado por el duque de Tetuán.

El tono ágrío en que éste se ha inspirado, al aludir al presidente del Consejo de ministros, hubiera parecido mucho más natural al ser empleado en los albores de la situación fusionista, con los que el Sr. O'Donnell se hubiera evitado el disgusto de que sus palabras fuesen objeto de interpretaciones maliciosas, que algunos traducen como resultado de resentimientos personales ó de aspiraciones no realizadas.

Lo que de todos modos es indudable,

es que, á pesar del entusiasmo que el discurso del duque de Tetuán ha producido entre los reformistas, la actitud de este señor senador no tiene, ni con mucho, la importancia de que se ha pretendido revestirla, pudiendo desde luego asegurarse que la dejará reducida á sus verdaderos límites el Sr. Sagasta, que irá mañana al Senado para recoger y rechazar las observaciones formuladas con más acaloramiento que previsión por el duque de Tetuán.

Amigos íntimos del general Martínez Campos, afirman que éste lamenta amargamente el paso dado por el Sr. O'Donnell y que éste es también objeto de severas censuras por parte del Sr. Alonso Martínez. Con esto quedan contestados algunos periódicos que suponían infundadas coincidencias de criterio entre aquellos señores.

A este propósito se ha recordado hoy en el Congreso, la carta dirigida por el duque de Tetuán al Sr. Sagasta, uniéndole su nombre al de los senadores asistentes á la reunión preparatoria de la

Madame Diard no tenía noticia de la vida infernal que traía su marido.

Contenta del abandono en que la dejaba, nada le extrañaba, pues tenía bien ocupado todo su tiempo.

Había consagrado su dinero á la educación de sus hijos: á pagar un preceptor habílsimo, y todos los profesores necesarios para una completa enseñanza.

Quería hacer de sus hijos hombres, ilustrar su razón rectamente sin desflorar su imaginación.

No teniendo más sensaciones que las que por ellos recibía, no le daba pena la triste vida que llevaba; eran para ella sus hijos lo que suelen ser los hijos para muchas madres durante largo tiempo, una especie de continuación de su existencia.

Diard no era más que un accidente, y desde que había cesado de ser el padre, el jefe de la familia, Juana no tenía más lazos con él que los que la ostentación social imponía á ambos esposos.

No obstante, inculcaba á sus hijos el mayor respeto hácia el poder paterno, por imaginario que para ellos fuese; y en sus intentos fué felizmente secundada por la ausencia continua de su marido.

Permaneciendo en su casa Diard hubiera inutilizado los esfuerzos de su esposa.

Sus hijos tenían ya demasiado tacto y perspicacia para no apreciar la conducta de su padre.

Juzgar á su padre es un parricidio moral.

A pesar de todo, la indiferencia de Juana por su marido fué desapareciendo con el tiempo.

Alta Cámara, y justificando, por su falta de salud, el no asistir personalmente.

Pío Gil.

## EN EL CONGRESO

Por más que la observación que vamos á formular resulta bastante desfavorable para la seriedad y patriotismo de que tanto alardean los conservadores, no es posible desconocer que su conducta y la de los reformistas coincide en un punto, circunstancia que si lamentamos por los primeros, es mucho más sensible desde el punto de vista de los intereses generales del país y del prestigio y respetabilidad de las prácticas parlamentarias.

Ese punto de contacto á que hacemos referencia, es la antipatriótica política obstruccionista, con tanto éxito cultivada en la legislatura anterior y de la que tenemos ya que registrar aplicaciones sumamente recientes y que pueden dar aproximada idea de lo que los amigos del Sr. Cánovas del Castillo se proponen realizar en la presente etapa.

El país no les agradecerá mucho esta conducta, que nosotros recojemos ahora para recordársela á los conservadores, cuando al fin de la jornada repitan el gastado argumento de que la situación liberal no ha realizado su programa, ni cumplido sus compromisos, cuando si realmente así sucediera solamente á ellos podría ser atribuida la responsabilidad de semejante resultado.

Llegó la sesión del sábado, y los conservadores entendieron que se les presentaba ocasión de poner en práctica su socorrido procedimiento, oponiéndose á que el debate sobre el Código civil, fuese puesto á la orden del día.

Formuláronse las correspondientes consultas del Sr. Cánovas del Castillo y después de bien discutido el tema, dos diputados de la minoría conservadora, uno de ellos el Sr. Villaverde, se acercaron al presidente de la Cámara para exponerle sus deseos.

Deferente siempre el Sr. Martos, y siguiendo el criterio de que no sea de su parte de donde arranquen las intransigencias, no tuvo inconveniente en acceder á los deseos expresados por los conservadores que sin duda por vía de agradecimiento hacia la galantería demostrada por el presidente del Congreso, se apresuraron á corresponder á ella, anunciando, por boca del señor Danvila, la friolera de unas cincuenta enmiendas al proyecto de reformas en lo contencioso.

Agregando estas enmiendas á las que

Este sentimiento primitivo llegó hasta convertirse en terror.

Vino un día en que comprendió que la conducta de un padre puede influir largo tiempo sobre el porvenir de sus hijos, y su ternura maternal la reveló algunas veces la verdad, aunque incompleta.

Poco á poco, la aprensión de una desgracia desconocida, pero inevitable, bajo cuya idea había vivido siempre, se hizo más viva y más intensa.

Así es que en los cortos momentos que Juana veía á Diard, echaba sobre su faz demacrada, lívida, de las noches en claro, arrugada por las emociones, una mirada penetrante cuya limpidez hacía casi estremecer á Diard.

Entonces la alegría supuesta de que alardeaba su marido le asustaba más aún que las sombrías manifestaciones de su inquietud, cuando por casualidad se olvidaba de su papel alegre.

El temía á su mujer como el criminal teme al verdugo.

Juana miraba en él la vergüenza de sus hijos, y Diard temía en ella la venganza tranquila, una especie de justicia con la frente serena, el brazo siempre levantado, y siempre armado con la espada.

Después de quince años de matrimonio, Diard se vió un día sin recursos.

Debía cien mil escudos y apenas tenía cien mil francos.

Su palacio, su solo bien visible, estaba hipotecado en más de su valor.

Pocos días faltaban para que se desvaneciera el prestigio de que le había revestido la opulencia.

Pasados estos días, ni una mano se le tendería ni se le abriría una bolsa.

ya estaban anunciadas ó presentadas, no necesitaremos esforzarnos mucho para que nuestros lectores se hagan cargo de que si el propósito de la minoría conservadora llegara á realizarse, apenas sería suficiente toda la legislatura para terminar el debate del solo proyecto á que se contrae aquel diluvio de enmiendas.

Este hecho y otros análogos ocurridos ya en la alta cámara, nos escusan de insistir por más tiempo en demostrar que la política conservadora tan opuesta en sus principios y en sus doctrinas á la reformista, coincide con ella, como al principio decíamos, en el cómodo, pero antipatriótico procedimiento del obstruccionismo.

## MORALIDAD ADMINISTRATIVA

Cuando en los últimos días del último noviembre, reunió el Sr. Sagasta á los senadores de la mayoría parlamentaria, en el palacio de la presidencia, dedicó uno de los párrafos de su discurso al examen de una cuestión que en distintas ocasiones y bajo formas muy diversas, ha sido objeto de grandes preocupaciones por parte de la opinión pública.

Referíase el presidente del Consejo de ministros, á las condiciones de moralidad que concurren en los funcionarios de la administración pública, y aprovechaba aquella coyuntura para protestar contra el concepto, generalmente demasiado estendido, de que entre aquéllos abundan, en gran manera, los que, con lamentable frecuencia, descuidan ó abandonan el cumplimiento en sus deberes para caer en el delito de prevaricación.

En efecto, es, por desgracia, demasiado frecuente que la opinión señale la existencia de estos males, pero también es cierto que unos y otros se contentan con lamentarlos, con protestar contra ellos y con atribuir su responsabilidad á las mejores ó peores condiciones de la política desarrollada por el partido, sea el que quiera que ocupe las esferas del poder.

A esto se reduce todo, y es muy raro que aun cuando el funcionario prevaricador caiga bajo la acción de los tribunales de justicia, se le ocurra á nadie que hubiera sido muy posible que aquel mismo funcionario, colocado en otras condiciones, hubiera procedido, probablemente, de una manera muy distinta.

Nadie falta á sus deberes, por regla general, por capricho ni por instinto, siendo forzoso reconocer que es muy expuesto poner á prueba la probidad del hombre más honrado, si al mismo tiempo no se le pone en condiciones de que pueda resistir, no una, sino la interminable serie de pruebas á que constantemente se ve sometido.

En nuestro país, la inmensa mayoría de los funcionarios de la administración pública están retribuidos con sueldos sumamente mezquinos y que no guardan armonía alguna con las necesidades que el empleado tiene necesariamente que satisfacer ni con la elevación, que

Después, á no suceder algo favorable, iría á caer en el lodazal del desprecio, más bajo acaso de lo que debía, precisamente por haberse sostenido á una altura indebida.

Afortunadamente para él, supo que durante la temporada de las aguas se encontrarían en las de los Pirineos, extranjeros de distinción, diplomáticos, jugando todos infernalmente, y sin duda provistos de gruesas sumas.

Tomó, pues, la resolución de partir inmediatamente para los Pirineos.

No quiso dejar en París á su mujer, á quien algunos acreedores podrían revelar el espantoso misterio de su situación, y la llevó con sus dos hijos, rehusándoles hasta el preceptor.

No llevó consigo más que un ayuda de cámara, y apenas permitió á Juana conservar su camarera.

Su tono era imperioso; parecía que había recobrado energía.

Este viaje repentino, cuya causa no podía penetrar, produjo á Juana un secreto terror que la heló.

Su marido estuvo muy alegre por el camino y obligados á estar juntos en la berlina, el padre fué cada día más atento con los niños y más amable con la madre.

Esto no obstante, cada día también aumentaban los siniestros presentimientos de Juana, presentimientos de las madres, que tiemblan sin aparente motivo, pero que rara vez se engañan cuando tiemblan así.

Para ellas el velo del porvenir parece más ligero.

En Burdeos alquiló Diard, en una calle tranquila, una casita tranquila, limpiamente amueblada, y alojó en ella á su mujer.

Esta casa estaba situada casualmente en uno

FOLLETÍN DE EL LIBERAL (10)

## CUENTOS FANTÁSTICOS

DE

BALZAC

bos; esto se llama gobernar; dedicarse en comandita á la industria; ser una cabeza financiera.

La opinión pública sentó á Diard en el banco de la infamia, donde se sentaba ya más de un hombre débil.

Allí se encuentra la aristocracia del mal.

Es la cámara alta de los criminales de buen tono.

Diard no fué uno de esos trapiondistas vulgares que el drama pinta innobles y concluyen por mendigos; es tipo que no existe ya á cierta altura topográfica en la sociedad.

Hoy estos bribones osados mueren brillantemente, uncidos al vicio y con los arreos de la fortuna.

Van en carroza á saltarse la tapa de los sesos, llevándose todo lo que se les ha dado á crédito.

Diard, al menos, tuvo el talento de no comprar sus remordimientos al menudeo, y se convirtió en uno de esos seres privilegiados.

Habiendo aprendido todos los resortes del Gobierno, todos los resortes y pasiones de los hombres públicos, supo mantenerse en su puesto en la ardiente hornaza donde se había arrojado.

cada día se observa en el coste de la vida más modesta.

Y si esta circunstancia no fuera por sí sola bastante importante para ser tenida en cuenta, añadiríamos otra, no menos atendible y que consiste en que no es el sistema más apropiado para organizar un cuerpo de funcionarios empleados el hacer depender la estabilidad de estos de la duración, no ya de un ministerio, sino de la de un director ó un subsecretario.

Bu: no es exigir las más severas responsabilidades á aquellos que se separan del estricto cumplimiento de sus deberes, y de éstos se encargan, como potestativo que es en ellos los tribunales de justicia, pero buena es también que se atienda con previsión y con tacto, á evitar lo que después de todo, no es más que un efecto de causas permanentes y generalmente poco atendidas.

Fuera de esto no debe olvidarse tampoco que en todas partes cuecen habas, y que no es solamente la administración española la que, diez veces en cuando, ofrece ejemplos de inmoralidad, que todos, sin distinción de colores políticos, tienen el deber de corregir, pero también la obligación de prevenir.

LABORATORIOS VINÍCOLAS

El importante real decreto del ministerio de Fomento, disponiendo la creación de laboratorios vinícolas, dice en su parte dispositiva:

«Artículo 1.º Se crean en España veinte laboratorios vinícolas, los cuales se instalarán en los puntos que oportunamente se designen por el ministerio de Fomento, previo informe del consejo superior de agricultura, industria y comercio.

Art. 2.º Dichos centros tendrán por objeto:

1.º Practicar los ensayos y análisis de los mostos, vinos, alcoholes y demás bebidas espirituosas y de cuantas sustancias se empleen en su elaboración y mejoramiento, que se presenten para este objeto por los cosecheros ó por cualquier otra persona.

2.º Establecer depósitos de muestras de estos mismos vinos.

3.º Clasificar los diferentes tipos de vinos que se producen en la región respectiva, determinando sus caracteres distintivos.

4.º Resolver cuantas consultas hagan los vinicultores de la circunscripción, relativas á la elaboración, crianza y conservación de sus caldos.

5.º Dar cuenta inmediata á la superioridad de las adulteraciones y falsificaciones que se encuentren en los líquidos analizados.

6.º Remitir á los depósitos generales las muestras de los vinos de la región y los datos y noticias referentes á ellos.

Art. 3.º Los cosecheros ó fabricantes que voluntariamente remitan al laboratorio respectivo muestras de sus vinos, convenientemente embotellados, en cantidad mayor de quince litros, tendrán derecho á que sean analizados gratuitamente y á que se les expida certificación del resultado.

Art. 4.º Fuera de este caso, los cosecheros ó cualquiera otra persona que presente un líquido para su análisis y expedición del certificado, si lo desea, abonará previamente los derechos que se establecerán por reglamento.

Art. 5.º Los compradores podrán examinar y catar las muestras de los depósitos regionales, sujetándose á las formalidades que también se especificarán por reglamento.

Art. 6.º Los jefes de los laboratorios formarán anualmente, acudiendo de oficio á los alcaldes y privadamente á las personas que crean oportuno, un estado en el que, pueblo por pueblo, consten los precios de arrastre de vino hasta la estación de ferrocarril por don-

de comúnmente se haga la extracción, de cuyo estado remitirán un ejemplar á la dirección general de Agricultura y otro á cada uno de los depósitos generales.

Art. 7.º También formarán cada trimestre otro estado de los análisis hechos, de las clasificaciones que por virtud de ellos hayan establecido, de las muestras existentes en el depósito y de los precios corrientes. Con estos datos la junta consultiva agronómica redactará una Memoria resumen, que por el conducto correspondiente se hará llegar á nuestros agentes consulares.

Art. 8.º Los análisis se efectuarán en todos los laboratorios, con sujeción á un procedimiento uniforme, que igualmente se determinará en instrucciones especiales.

Art. 9.º Los laboratorios de Madrid, Santander, Cádiz, Barcelona, Alicante y San Sebastián, tendrán además el carácter de depósitos generales de muestras, y en ellos se reunirán las de todas las provincias del reino. Estas muestras se pondrán, del mismo modo que las de los depósitos provinciales, á disposición de los compradores para su examen y cata.

Art. 10.º Tanto los laboratorios como los depósitos generales, estarán á cargo de los ingenieros agrónomos afectos al servicio de las provincias en que se hallen establecidos, auxiliados por el personal subalterno que se determinará según las necesidades del servicio.

Art. 11.º Se invitará á las diputaciones provinciales respectivas para que faciliten locales, donde se proceda á la inmediata instalación de los laboratorios y depósitos.

Art. 12.º Hasta que se comprendan en los presupuestos generales del Estado los créditos necesarios para estos servicios, los gastos que originen se satisfarán con cargo al capítulo 19, art. 2.º del presupuesto del ministerio de Fomento.

Art. 13.º El ministro de Fomento queda autorizado para dictar los reglamentos y disposiciones que exija el cumplimiento de este decreto.

SUETOS POLÍTICOS

Ahora salimos con que el Sr. Ruiz Zorrilla, no ha aprobado ni censurado la fórmula acordada por los diputados de la unión republicana, limitándose á consignar que su política es independiente de la de los demás elementos democráticos.

Es el sistema más apropiado para quedarse solo.

ECOS LOCALES

La tirada de pichón de antey tarde, resultó muy animada y entretenida, tomando parte los señores siguientes:

Lloret (D. Antonio) de 8, mató 1; Espadín de 16, 7; Lloret (D. Agustín) de 10, 3; Oliver de 6, 1; Matarredona, de Alcoy de 18, 10; Bérgez de 18, 8; Marin de 6, 3; Esplá de 8, 1; Puig y Luna, de Alcoy, disparando á la vez de 8, 3; Valderrama de 12, 3; Monllor, de Alcoy de 4, ninguno; Marsell de 2, ninguno; Matarredona de dos parejas, mató un pichón de cada una.

Pichones muertos en el pacto, 42; en el círculo, 51 y escapados, 27; total de la tirada, 120.

El funeral celebrado ayer en la insignie iglesia colegial de San Nicolás por el eterno descanso del alma de la que fué en vida modelo de virtud doña Teresa Ruiz Carratalá de Barraca, se verificó con toda solemnidad, cantando en la misa de *requiem* algunos artistas del teatro Principal, acompañados por la orquesta.

las aguas: ganó trescientos mil francos en dos meses, y no se cuidó de enviar dinero á su mujer; quiso guardar mucho para jugar aun fuerte.

Al terminar el último mes, llegó á las aguas el marqués de Montefiore, precedido por la celebridad de su fortuna, de su bella figura, de su ventajoso casamiento con una ilustre inglesa, y más que todo por su afición al juego.

Diard, su antiguo camarada, quiso esperarle allí, con intención de despojarle como á los demás.

Un jugador en posesión de cerca de cuatrocientos mil francos está siempre en una posición desde donde domina la vida, y Diard, esperando estar de vena, reanudó relaciones con Montefiore; éste le recibió friamente, pero jugaron, y Diard perdió cuanto tenía.

—Mi querido Montefiore, dijo el antiguo jefe de cuartel, después de dar la vuelta al salón apenas hubo acabado de arruinarse: yo os debo cien mil francos, pero tengo el dinero en Burdeos, donde he dejado á mi mujer.

Diard tenía los cien billetes de Banco en su bolsillo, pero con el aplomo y el rápido golpe de vista de un hombre acostumbrado á aprovechar todos los recursos, fundaba aún sus esperanzas en los indefinibles caprichos del juego.

Montefiore había manifestado deseos de ver Burdeos.

Pagando la deuda, Diard se quedaba sin un cuarto, y no podía tomar la revancha.

Una revancha resarce á veces de todas las deudas precedentes.

Pero todas estas ardientes esperanzas dependían únicamente de la contestación del marqués.

de los extremos de la calle, y tenía un gran jardín.

No dando más que por un lado á la casa inmediata, tenía vistas y era accesible por los otros tres.

Diard pagó el alquiler, y no dejó á Juana más que el dinero estrictamente necesario para el gasto de un trimestre; apenas le dió cincuenta lises.

La señora Diard no se permitió hacer observación alguna por semejante tacañería.

Cuando su marido le dijo que se iba á tomar las aguas y que ella debía permanecer en Burdeos, Juana concibió el plan de enseñar con más latitud á sus hijos el español y el italiano, y de hacerles leer las dos principales obras maestras de estas lenguas.

Iba á hacer una vida retirada, sencilla y naturalmente económica.

Para ahorrarse las molestias que la vida marital ocasiona, contrató la alimentación con un hostelero al día siguiente de marcharse Diard.

Le bastaba su camarera para su servicio, y aunque se vió sin dinero, estaban provistas todas sus necesidades hasta la vuelta de su marido.

No iba á tener más diversiones que pasearse algunas veces con sus hijos.

Tenía entonces treinta y tres años.

Su belleza en todo su desarrollo brillaba esplendorosa.

Así es que desde que se exhibió, no se habló en Burdeos más que de la hermosa española.

A la primera carta amorosa que recibió no volvió á pasearse más que por el jardín.

Diard, por su parte, estuvo afortunado en

La concurrencia al acto fué tan numerosa, como lucida, prueba del sentimiento cousingado por la muerte de aquella distinguida señora y de las simpatías que goza en esta capital el Sr. Barroeta y demás apreciable familia de la finada.

Reiteramos á todos ellos nuestro más profundo y sincero pésame.

Ha solicitado un mes de licencia, el administrador principal de Correos de esta capital, Sr. Barroeta.

Ha fallecido el padre del conocido comerciante y particular amigo nuestro D. Francisco M. Laquillón, á cuya apreciable familia enviamos el más sincero pésame.

En el kiosko del Sr. Fó, situado en el vestíbulo del teatro Principal, se halla depositado un sombrero de niño, que se perdió durante la función del domingo y que será devuelto á su dueño, á cambio de las señas.

Por el rectorado de la Universidad de Valencia, se anuncia deben proveerse, por oposición, en el próximo mes de Enero, varias escuelas vacantes en la provincia de Albacete.

Han obtenido los destinos de patronos y marineros de las direcciones de sanidad de puertos que se anunciaron á concurso, los señores siguientes:

Alicante: patrón D. Francisco Torregrosa y Blasco. Dénia: D. José Martí Sentí. patrón y marineros D. Vicente Lillo Gopet, Jerónimo Liópis Ferrándiz, Francisco Crespo y Crespo, Antonio Mengual París, Torrevieja: marineros D. Fulgenio López Cánovas, José Manresa Orts, Ramón Ruiz García y Ramón Quesada Saez.

El señor Alcalde de esta ciudad ha dado las órdenes oportunas prohibiendo que los guardias municipales recorran las casas de la población, durante las proximas fiestas de Navidad, en demanda de agunaldo, como en años anteriores. Los individuos de dicho cuerpo, percibirán sus pagas del mes actual antes de dichas fiestas y además una gratificación del bolsillo particular de la propia autoridad municipal.

Aplaudimos la medida del Sr. Terol y su desprendimiento.

Nos extraña que nuestro estimado colega *El Eco de Novelda* se queje de no haber recibido ningún número de nuestra publicación durante la semana última, por cuanto nosotros no dejamos de remitirle ningún número.

Hacemos esta declaración para que no crea el colega que la falta sea por culpa nuestra.

Ayer han regresado de Madrid nuestros apreciables amigos y correligionarios D. Francisco Ballesteros y D. Manuel Cánovas.

Leemos en un colega:

«Una buena noticia tenemos que dar hoy á los agricultores de nuestra vega. Según carta que á la vista tenemos, suscrita por el presidente de «Las Germanías» D. Herminio Rubio, el ministro de Marina ha concedido que solo puedan concurrir á la subasta para la adquisición de cañones para los arsenales los de procedencia española, con completa exclusión de los extranjeros.

Hace mucho tiempo que se viene gestionando en este sentido, tomando nosotros una buena parte en estas gestiones, que se han visto coronadas por el más lisonjero éxito, por cuyo motivo damos la enhorabuena á nuestros huertanos.

Se halla enferma de algún cuidado la señora baronesa de Petres.

Rescamos á tan distinguida señora un completo y pronto restablecimiento.

—Espera, querido, dijo Montefiore; iremos juntos á Burdeos.

En conciencia, yo soy bastante rico hoy para tomar el dinero de un antiguo compañero.

Tres días después, Diard y el italiano estaban en Burdeos.

El uno ofreció la revancha al otro.

Y sucedió que una noche en que Diard comensó por pagar sus cien mil francos, perdió otros doscientos mil bajo palabra.

El provenzal estaba alegre como un hombre acostumbrado á tomar baños de oro.

Acababan de dar las once; el cielo estaba soberbio; Montefiore debía experimentar, lo mismo que Diard, la necesidad de respirar el aire libre y de dar un paseo para reponerse de sus emociones.

Este le propuso venir á su casa á tomar el dinero y una taza de té.

—¿Pero la señora Diard?... dijo Montefiore.

—¡Bahl replicó el provenzal.

Bajaron ambos; pero antes de tomar el sombrero, entró Diard en el comedor de la casa en que estaba y pidió un vaso de agua; mientras se le preparaban se paseó de un lado para otro, y pudo sin que le viesen, coger uno de esos cuchillos pequeños de acero, puntiagudos, con mango de nácar, que sirven para cortar las frutas de postre, y que no había sido colocado aún en la mesa.

—¿Dónde vives tú? preguntó Montefiore en el patio.

Es preciso que envíe el coche á tu puerta.

Diard dió perfectamente bien las señas de su casa.

—Tú comprendes, le dijo Montefiore en

En sustitución de nuestro distinguido amigo D. Nicolás García Sempere, juez de instrucción que era de esta capital, ha sido nombrado D. Vicente Rodríguez Valdés, persona ilustísima, que en la actualidad venía desempeñando en esta audiencia el cargo de abogado fiscal.

ECOS DE LOS PUEBLOS

Según participa el alcalde de Elche, sobre la una de la madrugada del día 11, se declaró un voraz incendio en la casa comercio de don Enrique Bañón, situada en la calle del Angel, siendo dominado sobre las cuatro. El fuego consumió cuanto en la casa había, quedando el edificio completamente destruido.

Acudieron al sitio del siniestro, todas las autoridades tanto civiles como militares y gran número de vecinos. Gracias á las disposiciones adoptadas, pudo sacarse un cajón que contenía unos setenta kilos de pólvora de caza, con lo que se evitó la explosión consiguiente.

Según nuestras noticias particulares, hubo en aquel siniestro actos de verdadero arrojo, tanto por parte de los particulares, como de las autoridades; distinguiéndose entre éstas el alcalde Sr. Rodríguez, que despreciando el peligro, se metió entre las llamas para ayudar á extraer la indicada caja, evitando con esto graves y terribles consecuencias, que indudablemente hubiesen sobrevenido al hacer la explosión la pólvora; cuando la caja se extrajo había principiado á quemarse la madera y su contenido se hallaba ya caliente.

Los dueños del establecimiento tuvieron que arrojarle á la calle por los balcones.

Desgraciadamente no se hallaba asegurada de incendios.

El arrendatario de la recaudación de fondos provinciales, ha intervenido los de los ayuntamientos de Rojales, Formentera y San Fulgencio.

Leemos en nuestro colega *El Serpis* de Alcoy, correspondiente al sábado, la siguiente noticia:

«Ayer mañ una fué perseguido por los municipales, sin que lograran darle alcance, un perro hidrófobo, que desapareció por la carretera de Alicante, después de haber mordido á varios otros individuos de su especie.

La autoridad dispuso que todos dichos perros mordidos fueran llevados al depósito municipal, vulgo *perreña*, donde permanecerán en observación durante los días que se crea necesario, hasta ver si presentan síntomas de la inoculación rábica.»

Por resultado del último concurso de ascenso, por el rectorado del distrito se han hecho los nombramientos siguientes para las escuelas que se expresan:

D. Cipriano José García, para la escuela de San Felipe Neri.

D. Enrique Romero y Segura, para la de Benilloba.

Doña Elisa Boluda y Mas, para la de niñas de Rafal.

D. Francisco Sala, para la sustitución de la de Aspe.

Doña Josefa Nieves Sarrío, para la sustitución de la de Biar.

En la noche del domingo fué herido en Alcoy Francisco Reig Payá por Francisco Domenech Carbonell, apodado *Paresant*, ambos vecinos de aquella ciudad. El herido fué conducido al hospital y el agresor capturado por dos serenos.

voz baja, tomándole del brazo, que mientras yo esté contigo nada tengo que temer; pero si vuelvo solo y un pillo me sigue, haría negocio matándome.

—¿Pues qué llevas encima?

—¡Oh! casi nada, replicó el desconfiado italiano.

No tengo más que mis ganancias.

Sin embargo, pueden hacer la fortuna de un miserable, el cual tendría con ella para el resto de sus días una patente de hombre honrado.

Diard conducía al italiano por una calle deserta, donde se había fijado en una casa cuya puerta estaba al extremo de una especie de avenida con árboles, y cercada de altas murallas muy sombrías.

Llegando á este punto, tuvo la audacia de rogar militarmente á Montefiore que fuese adelante.

Montefiore comprendió á Diard y quiso acompañarle.

Entonces, apenas ambos pusieron el pié en la avenida, Diard con la agilidad del tigre tumbó al marqués echándole la zancadilla, le puso el pié al cuello y le hundió repetidas veces el cuchillo en el corazón, donde se quebró la hoja.

Después registró los bolsillos de Montefiore quitándole la cartera, el dinero, todo.

Aunque Diard se despachó con rabia lúcida, con una ligereza de ratero, aunque hubo sorprendido con mucha habilidad al italiano, Montefiore tuvo tiempo de gritar:

«¡Al asesino, al asesino!» con voz clara y penetrante que debió remover las entrañas de la gente dormida.

Montefiore comprendió á Diard y quiso acompañarle.

Entonces, apenas ambos pusieron el pié en la avenida, Diard con la agilidad del tigre tumbó al marqués echándole la zancadilla, le puso el pié al cuello y le hundió repetidas veces el cuchillo en el corazón, donde se quebró la hoja.

Después registró los bolsillos de Montefiore quitándole la cartera, el dinero, todo.

Aunque Diard se despachó con rabia lúcida, con una ligereza de ratero, aunque hubo sorprendido con mucha habilidad al italiano, Montefiore tuvo tiempo de gritar:

«¡Al asesino, al asesino!» con voz clara y penetrante que debió remover las entrañas de la gente dormida.

Montefiore comprendió á Diard y quiso acompañarle.

Entonces, apenas ambos pusieron el pié en la avenida, Diard con la agilidad del tigre tumbó al marqués echándole la zancadilla, le puso el pié al cuello y le hundió repetidas veces el cuchillo en el corazón, donde se quebró la hoja.

Después registró los bolsillos de Montefiore quitándole la cartera, el dinero, todo.

Aunque Diard se despachó con rabia lúcida, con una ligereza de ratero, aunque hubo sorprendido con mucha habilidad al italiano, Montefiore tuvo tiempo de gritar:

«¡Al asesino, al asesino!» con voz clara y penetrante que debió remover las entrañas de la gente dormida.

Montefiore comprendió á Diard y quiso acompañarle.

Entonces, apenas ambos pusieron el pié en la avenida, Diard con la agilidad del tigre tumbó al marqués echándole la zancadilla, le puso el pié al cuello y le hundió repetidas veces el cuchillo en el corazón, donde se quebró la hoja.

Después registró los bolsillos de Montefiore quitándole la cartera, el dinero, todo.

Aunque Diard se despachó con rabia lúcida, con una ligereza de ratero, aunque hubo sorprendido con mucha habilidad al italiano, Montefiore tuvo tiempo de gritar:

«¡Al asesino, al asesino!» con voz clara y penetrante que debió remover las entrañas de la gente dormida.

La sociedad española de salvamentos de naufragos de Denia, con el fin de estimular y evitar en lo posible las desgracias, ha repartido la siguiente circular:

«La triste experiencia, proporcionada á esta junta por el naufragio del *Ville de Fecamp* en la playa del Molinell, ha puesto en evidencia una vez más, que la muerte de cinco hombres ha sido debida á no haber recibido aviso esta junta de lo que ocurría en aquél lugar. Ningún gasto será bastante para atajar los nobles sentimientos de esta junta, que, con el fin de estimular, propone un premio al primero que dé aviso al presidente de la junta de la existencia de algún naufragio.

«Al efecto, ha acordado en esta fecha pagar 20 pesetas cuando el aviso se dé durante el día y 40 pesetas cuando el aviso se comunique por la noche.

Los vecinos de Vergel y Oliva, y los habitantes de las playas del Molinell y Rotes, pueden contribuir muy valiosamente á esta obra humanitaria; la junta sabrá animar y, en lo posible, recompensar el servicio que hoy se les propone.»

DE AQUÍ Y ALLÍ

Nuestro estimado amigo D. Manuel Rico, que trata de publicar una importante obra, de la que nos hemos ocupado en diferentes ocasiones, titulada *Reflexiones críticas acerca de las obras de algunos alicantinos célebres*, nos remite el siguiente artículo crítico, que forma parte de la expresada obra, y que publicamos con muchísimo gusto, para que el público pueda apreciar el mérito del trabajo literario del Sr. Rico.

GINÉS ALBEROLA

Breves reflexiones críticas acerca de sus obras.

Mucho nos complace que nuestros compatriotas adquieran fama y distinciones, ya en el revuelto campo de la política, ya en el pacífico de la literatura; pero cuando esta fama y estas distinciones las alcanzan fuera de nuestra provincia, en verdad que nos complacemos mucho más, porque ya no se pueden achacar por los maliciosos á benevolencias inmerecidas, otorgadas por amigos y conocidos.

En el caso presente se encuentra nuestro estimado compatriota el conocido escritor D. Ginés Alberola, quien, si no estamos mal enterados, es en la actualidad secretario particular del ilustre tribuno D. Emilio Castelar, una de las glorias más legítimas de España y de nuestro siglo.

Hasta qué punto sea digno el Sr. Alberola de la reputación alcanzada, vamos á verlo en el presente artículo, que aunque no escrito por encargo, no por eso nos lo debe agradecer menos el Sr. Alberola, (á quien no tenemos el honor de conocer) puesto que en él procuraremos, según nuestro leal, aunque escaso saber y entender, hacerle cumplida justicia.

«Educado el Sr. Alberola,—como él mismo dice,—en los senos de pobre pero honrada familia, no alcanzó á ver desde su infancia hasta la edad florida, otros horizontes que el horizonte sensible de su querido pueblo. Hasta allí llegó el eco triunfal de la trompeta de la fama que pregonaba resonante el glorioso nombre de Castelar, y desde aquel punto y hora ya no ambicionó otra cosa que verle personalmente, ni ansió más que estrechar entre las suyas las manos del orador insigne. El cielo quiso otorgarle sus favores; le vió y dicho señor le honró primero con su amistad, después con su afecto, y más tarde con honroso cargo junto á él y á su lado. No sabiendo cómo pagarle tantos beneficios, escribió nueve artículos, que ya han reproducido los periódicos *usque ad satietatem*, y, coleccionados en un libro que tituló *Varietades*, se lo dedicó á su querido protector, D. Emilio Castelar.

Pero no se contentó con esto; para agradarle más, imitó su estilo asiático, sus velos arrebatados, su afán de introducir palabras nuevas, su hiperbatón, exagerado si se quiere, pero natural en D. Emilio, y aquí tenemos á Periquito hecho fraile, es decir, á D. Ginés Alberola hecho escritor.

Y como en España una de las peores condiciones que tienen algunos críticos, es la de ser indulgentes con sus amigos y correligionarios, de aquí que ningún periódico posibilista, únicos que han hablado con cierto detenimiento de D. Ginés Alberola, le llamase la atención respecto á la usurpación de un estilo que no es el suyo, y que, por consiguiente, no le correspondía de hecho ni derecho, desde el momento en que se veía que era una mala imitación, un plagio mejor dicho, del estilo de don Emilio Castelar.

Si á D. Ginés Alberola se le hubiera dicho entonces la verdad, no hubiera llegado hasta el extremo, deplorable por cierto, de escribir la *novela histórica* (según él la califica) titulada *Guillermo Tell*, toda llena de palabras sexquipedales y altisonantes discursos, falseando la verdad de muchas situaciones interesantes, ora terribles, ora tiernas, ora apasionadas, con el empleo inoportuno de figuras retóricas trasnochadas y clausulones retumbantes.

«Le parece natural al Sr. Alberola que un verdugo de la Edad Media se exprese del modo que lo hace Fritz en el diálogo tan pedantesco que sostiene con Lotario el alcalde, hablándole, como si fuera un doctor *in utroque*, de las *remembranzas* de los sucesos luctuosos; de la rigurosa ley moral que rige las almas; de la extraña ley física que gobierna el mundo, y del estado de consideraciones psico-

lógico que se refiere al alma y sus atributos etcétera, etc?»

«Le parece natural que cuando Conrado Baumgartén huye de los esbirros de Landenberg, que le buscan para matarle, salga Guillermo Tell á detenerle y entablar un diálogo de tres páginas tan empalagosas é inútil como el que sostienen, y en el cuál, solo se acuerda el libertador de Suiza, de pronunciar frases tan ampulosas como aquélla de «Moriremos víctimas de nuestro arrojo entre los remolinos de la tempestad, teniendo por sudario el manto de nievas espumas que componen las olas; por salmos ténébres, los *bostezos* de la naturaleza, más airada ahora que nunca; por luces funerarias, los centelleos del relámpago, y por sepultura, el abismo de este lago inmenso...»

«Le parece natural, volvemos á repetir, que se detenga el héroe de su *novela* (mejor diría yo *leyenda*) hablando con tanta tranquilidad de cosas que no le interesan, como los *bostezos* de la naturaleza, en vez de caillar y desamarrar cuanto antes la barquilla para no caer en poder de los esbirros?»

«Le parece natural que Berta, una humilde campesina, se convierta en un Demóstenes con faldas y pronuncie discursos y arengas como un patriota furibundo de nuestros días?»

«¿Ha olvidado ya por ventura el Sr. Alberola aquello que hace veinte siglos dijo Horacio, de que: *Intererit multum Davasne loquatur an herus...*?»

Pues si lo ha olvidado, póngase la mano sobre el corazón el Sr. Alberola, y díganos si no tenemos razón de sobra para censurarle del modo que lo hacemos.

Y esto que decimos, solo se refiere al fondo, que en cuanto á la forma de sus libros tenemos tanto y tanto que censurar, que si fuéramos á decirlo todo, tendríamos materia para muchísimas cuartillas.

Uno de los defectos que desde que se empieza á leer un libro de D. Ginés Alberola más llama la atención y más salta á la vista de todo el mundo, es su hiperbatón tan exagerado, que muchas veces no percibe quién lee lo que el autor ha querido decir, si no se para á meditar un rato.

Valgan entre otros ejemplos los siguientes, que en este momento tenemos más á la mano:

—*El hombre que acabas*, sin premeditación ninguna, cegado por justa cólera de herir, es...

«No dista el valle de Alfort, tanto del valle Melchta, para que no haya tenido tiempo en doce horas, aun prolongando allende lo debido su festeo, de ir y volver.

«...y la hora suprema, por cuyos minutos debe cumplirse tan terrible fallo, á más andar se acerca, etc., etc.

Castelar, por ser Castelar, estamos seguros de que ni en la mayor exaltación de su elocuencia, ha hecho trasposiciones más atrevidas que las del Sr. Alberola. De seguir así, ¡Adios, sintaxis!

Y esto en el Sr. Castelar, tendría, no solo ya disculpa, sino justificación. Porque en Castelar es su estilo propio, su modo de ser. Y en Ginés Alberola es una imitación reflexiva y estudiada del gran maestro de la elocuencia, cuya imitación le lleva muchas veces á la hinchazón y á la hipérbole.

Además, del Sr. Alberola no hemos oído decir que sea orador y ese estilo del que tanto abusa, es más propio de oradores, que de novelistas y narradores de leyendas. Aun por esto, la fama de Castelar estriba más en sus discursos que en sus novelas y leyendas, sin que por esto queramos decir que unas y otras carecen de mérito, y en especial las leyendas, que tienen mucho más que las novelas. En la patria de Pérez Galdós, Alarcón y Pereda, Castelar no es novelista en la verdadera acepción de la palabra.

La verdad, no quisiéramos ver al Sr. Alberola tan difuso, tan redundante, y sobre todo, tan servil imitador de la prosa de D. Emilio.

Adquiera estilo propio, trabaje sin descanso, pues para ello tiene condiciones, has á conseguir que resalte su personalidad literaria; pero, por Dios! no vaya á seguir las huellas de otro que, seguros estamos, no eclipsará nunca, porque Castelar, como orador grandilocuente, es el rey absoluto de la palabra.

Adjetiva con mucha naturalidad, sabe sostener una perifrasis tan bien como un poeta antiguo, y sabe, en fin, redondear un periodo como ningún orador del mundo.

En sus labios, la lengua castellana adquiere una rotundidad y una armonía, que, si Horacio viviera, corregiría sin tardanza aquello que dijo en su epístola á los Pisones del *ore otunde* de los griegos.

En cambio, Ginés Alberola debiera haber considerado que nada es más difícil de imitar que los velos arrebatadores del genio por quien, como él, es una humilde avecilla al lado del águila de la elocuencia española.

Además fíjese mejor en lo que escribe y no emplee sin necesidad locuciones tan victosas ó antinaturales á todas luces como aquella que dice: «¿Y qué tengo yo con sus amores que ver? ni palabras y frases tan perjudiciales al idioma como los *reseses*, (1) lo *fragoroso* del terreno, el *galopeo* estrepitoso, *habían* despierto, los *escrepados* y *zozobrosos* días, los fantásticos seres que se llaman ondas, etcétera etc., pues de seguir así, en vez de fama de escritor, que nosotros no obstante los defectillos apuntados reconocemos en el Sr. Alberola, puede alcanzar una celebridad tan funesta en la literatura patria, como la que

(1) Plural de la palabra valenciana *resés*.

alcanzaron Alonso de Ledesma y los padres Gracián y Paravicino. Y entonces ya no tendrá derecho á que le consideremos como escritor, sino como corruptor de la lengua castellana.

M.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Como dijimos, hoy debutará en el teatro Principal Mr. C. H. Unthan, *el hombre sin brazos*, á quien acompaña don Guillermo Adams, representante que fué de los célebres Pinauds, y con respecto á esta notabilidad tomamos de un periódico de Murcia los siguientes datos:

«Hemos tenido ocasión de admirar y aplaudir en este coliseo, á la extraordinaria novedad artística, *el hombre sin brazos*, Carl Herrman Unthan, el cual viene llamando la atención de todas las clases de la sociedad en las principales capitales de Europa y América, y lo creemos tan interesante, que diremos á nuestros lectores una pequeña reseña sobre la vida de ese extraño y particular caballero. Nació en Koenigsberg, Prusia Oriental, el año 1850, causando el asombro de sus padres, al ver que había nacido sin brazos, caso nunca conocido en su familia.

Á la edad de un año, cuando el cálculo está fuera de toda posibilidad, empezó por agarrar juguetes con los pies; desarrollándose poco á poco hasta adquirir la presión que se tiene en la mano más fuerte.

Á la edad de cinco años empezó á escribir bajo la dirección de su padre en aquél tiempo profesor del colegio superior, del cual recibió su educación. A los doce años se vestía y desnudaba solo con toda perfección. Dotado por la naturaleza de talento músico, era su sueño dorado el llegar á tocar el violín, lo cual consiguió dominar á los 16 años de edad. Estudió tres años en el conservatorio de Leipzig, donde fué premiado por su gran aprovechamiento. Toca una *Cantilene* con fina espresión y tono dulce (voz) es admirable ver sus *cadencias* y *allegros*. A los 20 años, su espíritu intranquilo y emprendedor, le hizo hacer un viaje alrededor del mundo. No hallando en qué ocuparse de día y en qué pasar el tiempo, empezó á aprender el cornetín, del cual ha llegado á ser maestro.

Hace una divertida escena en la que dá al espectador una buena idea de la gran facilidad con que hace uso de los pies en las necesidades de la vida. Id á verle y admirar como ejecuta todo siempre con gran facilidad y sonrisa en su rostro; vereis un hombre no que carece de nada y perfectamente conforme y contento. No tiene más rareza que el tener sus manos algo más abajo que los demás seres humanos.

Todos encuentran algo que les interese; al verle y admirarle el médico, el filósofo y el músico, á todos los entretiene mientras que á otros la gran facilidad con que juega á las cartas, destapa botellas, brinda y bebe vino etcétera, etc.

El director de la compañía que actúa en el teatro Principal, Sr. Cereceda, ha salido para Madrid, con objeto de asistir al extreno de la última obra del maestro Sr. Chapí, titulada *La Bruja*, y al propio tiempo gestionar para que pueda ser representada en nuestro teatro durante la presente temporada.

Ya qué está el Sr. Cereceda en Madrid, debiera traerse por acá, una zarzuelita en un acto estrenada hace poco y que ha gustado muchísimo y que lleva por título *Los Trasnachadores*.

Hacemos estas indicaciones, porque el público desea conocer las producciones de más novedad.

Muchos de los asistentes al teatro Principal, nos ruegan llamemos la atención de quien corresponda, para que se eviten ciertas demostraciones, que salen de parte del público superior, es decir, del que está arriba, y las que no son propias de un teatro de la importancia del nuestro.

Esperamos que se tomen las medidas oportunas, para evitar estos desahogos, y que se haga saber, al que lo ignore ó olvide, el modo y manera como ha de estar en un teatro, que no debe confundirse nunca con una plaza de toros.

También llama la atención de los abonados, cuyas localidades están cerca de la orquesta, ciertos ruidos y rumores, que les imposibilita algunas veces oír lo que se dice en el escenario; hay familiaridades que no deben manifestarse ante un público respetable.

SECCIÓN COMERCIAL

FERROCARRILES DE MADRID ZARAGOZA Y ALICANTE

Relación de las expediciones de gran y pequeña velocidad, llegadas en el día de anteayer y ayer á esta estación de Alicante, para que sirva de aviso á los señores consignatarios:

- Ribelles y compañía.—Penalva.—Palacio.—Leach.—Palloch.—Ruiz.—Fajardo.—Bosio.—Mariano Campos.—Nuñez Cela.—Fernando Giménez.—Mira.—González.—Mormo.—Carratalá.—Eduardo Gras.—Campos Más.—Pedro Martínez.—Lamarca.—Polo.—Bru.—Martínez.—Vicente Benet.—Visconti.—Morales.—Puppo.—Coeta.—Murgo.—Araçil.—Blanco.—Antón.—Castano.—Guijarro.—Estevan.—Garrigós.—Manresa.—Guillén.—Guardiola.—Antón.—Ramos.—Pericás.—Portador.—Ferrer.—Cremades.—Miró.—

- Turonte.—López.—Martínez.—Curentul.—Miró.—Sevilla.—Harmsen.—Soler.—Martínez.—Bernacer.—La Orden.—Molina.—Ruiz.—Fernández.—Pillet.—Milagre.—Campos.—Orts.—Portador.—Chápuli.—Llobregat.—Apolo.—Fernández.—González.—Campos.—Blanco.—Bon.—Alejos.—Ruiz.—Lloret.—Pafols.—Llorca.—García.—Bolto.—Dimo.—Guijarro.—Maldonado.—Portador.—Ribelles.—Guardiola.—E. Robert.—Carratalá.—Andrés Martínez.—R. Esteve.—Concepción Martínez.—Morales.—Balboa.—Pérez.—M. Carduch.—Menéndez.—Deustch y compañía.—C. Barroeta.—Director del Banco.—Hijos de V. Lillo.—Sánchez.—Paig.—Lillo.—Lozada.—R. Aznar.—Francisco Batallón.—Dalhander.—Bellido.—Valentín.—F. Bernabeu.—Galo Sopino.—José Giner.—Martínez.—Lloret.—Sala.—Augusto Casanova.—Bernacer.—Portador.—Esteve.—Bono.—Martínez.—Harmsen.—Bono.—Gallsa.—Huzchor.—Izquierdo.—Estevan.—Sacanairia.—Fuster.—García.—Carratalá.—Ruiz.—Harmsen.—Martínez.—Hernández.—Fons.—Aznar.

LÍNEA DE MURCIA

- Dagnino.—Samp.—Laguillón.—Seguill.—Pérez.—Blázquez.—Samp.—Pardo.—El.—M. Rou.—Laguillón.—Inesta.—Iborra.—Pérez.—Pérez.—Pérez.—Ferrer.—Hurtado.—Talavera.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES LLEGADAS HASTA LAS CUATRO DE LA TARDE DE AYER

- Laud San Antonio, p. Sorella, de Motril, con efectos.
- Vapor francés Stela Maris, c. Govrnac, de Orán, con idem.
- Id. Unión, c. Bosch, de Palma, con idem.
- Id. Cataluña, c. Bil, de Cete, con idem.

DESPACHADAS.

- Laud Doñ Hermanitos, p. Auró, para Malgrát, con higos.
- Vapor Correo de Cartagena, c. Baeza, para Cete, con vino.



Para Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas, Puerto-Rico, Mayagüez, Matanzas, Habana, Cienfuegos y Santiago de Cuba, saldrá el día 22 del corriente del puerto de Torreveja, el nuevo y magnífico vapor español de 600 toneladas PIO IX.

Admite carga y pasajeros para todos los expresados puntos. Lo despacha en Torreveja D. Manuel Bailester.

SALVAD A VUESTROS HIJOS

DE LOS ACCIDENTES DE LA DENTICIÓN con la CREMA INFANTIL DEL

DOCTOR GADEA

Una peseta frasco

CEPA CONDOMINA

VINO MESA

Precio; 60 cts. 3/4 litro.—Con casco 85 cts. PUNTOS DE VENTA.—Pedro Herrero, tienda del maestro Capila.—Bazar Miró.—Antonio Bernacer, tienda del Gato.—Juan Paredes, restaurant del Casino.

Fíjarse en el sello que va sobre el lacre de tapón, para conocer la legitimidad del vino.

DIVERSIONES PUBLICAS

TEATRO PRINCIPAL.—A las ocho y media.—Salón Eslava.—Don Pompello en Carnaval.—Debut de *el hombre sin brazos* C. H. Unthan.—La diva.

ÚLTIMA HORA

TELEGRAMAS

DE „LA TARDE”

Madrid 12 (2 t.)—Se desvanecen por completo los rüres de una guerra europea, Mr. Fallieres ha declarado su imposibilidad de formar ministerio.

Háblase de disolver las Cámaras Madrid 10 (2 1/2 t.)—Dícese Tetuán cuenta con el apoyo de Martínez Campos, Sagasta excomulgará á los disidentes. La *Gaceta* no publica disposición general.

DEL CASINO

Madrid 12 (6,30 t.)—Senado proposición pidiendo informes emitidos consultiva Guerra. Retirada Tirard, formado gabinete conservador. Bolsa, 66,80.

SERVICIO PARTICULAR DE „EL LIBERAL”

Madrid 13 (1,45 m.)—Suspendido Consejo enfermedad Alonso. Rusia negarse dar explicaciones armamento. Agraria buen resumen Moyano.

Alicante

EST. TIP. DE ANTONIO REUS Calle de Jorge Juan, 11 y 13

# SECCION DE ANUNCIOS

## LA ECONOMICA



GRAN FÁBRICA DE SOMMIERS Y TEJIDOS METALICOS DE FRANCISCO CLEMENT

PASEO DE MÉNDEZ NUNEZ, NUMERO 2

Este establecimiento ofrece al público un variado surtido de somniers ó colchones de alambre así americanos como ingleses; idem montados sobre tubos de hierro, clase especial, invención exclusiva de esta casa; colchones de muelles, montados sobre armadura de hierro; los verdaderos somniers-camas; idem perfeccionados, completamente de hierro, igualmente inventados por esta casa, los cuales pueden fácilmente desmontarse. También hay catres de tijera, de madera y de hierro con tela metálica; idem llamados de campaña, y telas sueltas para lor, mismos. Además se confeccionan diferentes clases de grillajes ó tejido metálicos para claraboyas, rejas, verjas, cercas, pajareras, etc., y se venden muelles para sillas y sofás.

GRAN PERFUMERIA

## Antonio Guillén Marín

MAYOR 16, ALICANTE

En este antiguo y acreditado establecimiento, encontrarán sus constantes favorecedores, un completo y variado surtido en PERFUMERIA

Jabones finos de tocador, con gran variedad en sus perfumes; vinagres, colonias, agua celeste, legítima agua florida, aceites, pomadas, cosméticos, cremas, blancos y rojos para teatro, crema de almendra, especialidad en polvos para el cutis y una selecta variedad en extractos para el pañuelo, distinguiéndose como especialidad, EL BUQUET DEL RHIN.

Agua de quina, Tónico Oriental y aceite de bellotas.

DENTRIFICO

El nunca bien ponderado elixir de los RR. PP. Benedictinos; también la pasta y los polvos.

TINTES

Instantáneos: Dr. Richard, Romana y Cavaer.

Progresivos: Dr. Hamilton, Silvana y Hall.

Elegantes cajas de perfumería y caprichosas polveras,

QUINCALLA

Bastones, paraguas, sombrillas, quitasoles, abanicos, peines, batidores, cepillos, carteras, petacas, tarjeteros, portamonedas, limosneros, maletas, cabás, bolsas de viaje, silletas, telares y plumeros.

Bisutería, juguetería, corbatas para caballeros.

Gran variedad en caprichosos objetos fantasía para regalo.

## AL PUBLICO

Hemos visitado el antiguo y acreditado establecimiento de espejos de don José Reus y Román, el cual acaba de recibir un completo y variado surtido en cromos y oleografías de gran novedad, entre otros los Comeneros de Castilla, copia del original que existe en el Real museo de Madrid, San José, copia de Murillo y otras varias de muy celebrados autores.

En molduras ha recibido más de dos mil de diferentes clases y todas de alta novedad á precios sumamente increíbles; en cristales de varias clases, de colores, muselinas, rayados, mate y cuanto se desee en este artículo, ha recibido una gran remesa.

Lunas, espejos, muebles dorados, cornucopias, galerías y alzapauos, tiene gran novedad de las mejores fábricas de París, Berlín y Venecia, todo de mucho gusto y á precios sumamente ventajosos que puede competir con las mejores casas de España.

Aconsejamos á nuestros amigos visiten el local, Pórtico de Ansaldo, 4 y quedarán convencidos de cuanto dejamos dicho.

## COLEGIO DE SAN JOSE

Calle de Bailén, núm. 15, Alicante

DIRECTOR: DON CELESTINO CHINCHILLA BROTONS

Primera y segunda enseñanza. Estudios de aplicación y preparatorios para carreras especiales. Gimnasia, dibujo y música.

Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían la educación de sus hijos á este centro de instrucción.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes, externos de primera y segunda enseñanza.

Para más detalles dirigirse al director de este establecimiento D. Celestino Chinchilla Brotons, quien facilitará reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

Juan Martínez Beneyto y Compañía

MADRID.—Fuencarral, 105, segundo, derecha.—MADRID

## El Monitor Español

Guía auxiliar de la Banca, del Comercio, de la Magistratura, de la Administración, de la Agricultura, de las Artes, de las Ciencias, de las letras, etc., con anuncios de todas las industrias nacionales y extranjeras para el año 1888.

Valencia, Alicante, Castellón de la Plana é Islas Baleares

Precio para los suscritores, 8 pesetas ejemplar.—En venta, 10 idem. No se cobra nada adelantado.—Se remiten prospectos á todo el que o solicite.—Administración Central, San Fernando, 23, Alicante.

## Almacenes de hierro y ferretería

DE

HIJOS DE A. TEROL

Calle de San Francisco números 55 y 63, Alicante



RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 fr.

Gran Medalla de ORO, etc.



## QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas

APERITIVO, TÓNICO y FEBRIFUGO

Muy agradable y bien superior á todos los vinos y jarabes de quina, contra el DECAIMIENTO de las FUERZAS y la ENERGIA, las AFECCIONES del ESTOMAGO, FIEBRES INVETERADAS, etc.

El mismo FERRUGINOSO

Recomendado contra el EMPOBRECIMIENTO de la SANGRE, la CLORO-ANEMIA, CONSECUENCIAS DEL PARTO, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

CASA DE COMISION  
CONSIGNACION Y TRANSITOS  
J. MALUENDA VICENC  
EN ALICANTE

Esta casa se encarga de recibir y expedir á precios módicos, las mercancías que le son consignadas, y pone á la disposición de los Comerciantes en vinos, sus almacenes y conos para unificar estos líquidos.

Como Agente de la compañía francesa de Navegación á vapor, Sociedad en Comandita al capital de 15.000.000 de francos «yrien Fabre y compañía de Marsella,» se encarga también de hacer, á precios muy arreglados, los trasportes directos para Certe, Marsella, París y otros puntos de Francia.

FABRICA DE ESPEJOS

## DE JOSÉ REUS

Pórtico de Ansaldo, 4.

ALICANTE.

Gran surtido en oleografías, cromos, tarjetas de invitación y felicitación, cuaderno, dibujo de adorno, figura, lineal y paisajes sobre de construcción recreativa, preciosa colección de molduras talladas y con incrustaciones doradas, espejos de lindísimas formas última novedad de París, adornos y molduras para decorar habitaciones, estampas religiosas, sacras, calcomanías, lunas y cristales en todas dimensiones, etc., etc. Todo á precios arregladísimos.

GRANDES NOVEDADES

EN

PAPELES PINTADOS

desde 30 cént hasta 15 pta. pieza de 8 metros.



MANUEL GARCIA

San Francisco, 22, Alicante.—Premiado en la exposición de París con medalla de plata.—Diploma de honor de 488.—Premio de primera clase 1879.

En atención á los largos años que esta casa lleva en el negocio, sus estensas relaciones con las mas acreditadas fabricas del extranjero, la práctica que en este asunto se tiene, y el haber llegado á conocer por la gran experiencia que aquellos han engrandado, las novedades, las ventajas y las buenas condiciones de ciertos papeles, así como penetrados de lo que en este artículo se adelanta, hacemos frecuentes pedidos que recibimos sucesivamente uno tras otro, ofrecemos á la par que las más selectas y bellas novedades, rara economía en los precios.

En cuanto á pinturas y barnices, las más variadas, las más útiles, tienen en esta casa su depósito, pudiendo asegurar á los que con sus pedidos nos favorezcan, que en estos artículos no pueden igualarnos ninguna clase de competencia.

Se recomiendan los alfombras de pasta de oro y las hojas buenas.

LA

## BROMA

Unico punto de venta en Alicante, Angeles, 14, tipografía de Vicente Botella.

Número corriente y número extraordinario.

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!  
POR MEDIO DE EL  
Elixir Dentifrico



DE LOS  
RR.PP. BENEDICTINOS

de la Abadía de SOULAC (Gironda)

Prior Don MAGUELONNE

2 MEDALLAS DE ORO

Bruselas 1880 Londres 1884

LAS MEJORES RECOMPENSAS

INVENTADO EN 1373

por el Prior Pedro DOBRSÁUB

El empleo cotidiano del Elixir Dentifrico de los RR. PP. Benedictinos cuya dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita la carie fortalece las encías rindiendo á los dientes un blanco perfecto.

Es un verdadero servicio rendido á nuestros lectores señalándoles esta antiquísima y útil preparación como el mejor curativo y único preservativo de las Afecciones dentarias.

Casa fundada en 1887

Agente General: SEGUIN

3, Rue Noguera, BORDEAUX

Deposito en todas las Farmacias y Pesta de Francia y Extranjera.

CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y TAPIOCA

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL

26 medallas de premio.

Tés en botes de la China, de 2 y 4 onzas.  
Venta en el año 1885, 4 000 000 de paquetes de Chocolate.  
Elegantes sorpresas en los botes de Café y Tapioca de 200 gramos.

Exigir la verdadera marca. Oficinas: Palma alta, 8.

Recompensa de 16,600 francos.—Medallas de Oro.

## QUINA-LAROCHE

ELIXIR-VINOSO

El Quina-Laroché no es una preparación vulgar, sino el resultado de constantes estudios y de muy serios trabajos, los cuales han valido á su autor las mas altas recompensas.

Agotar por vehículos variados y aparatos especiales, la totalidad de los principios de las tres mejores clases de Quina (principios que se completan tan utilmente los unos por los otros) y hacer así un Elixir Vinoso muy agradable hasta para los mas delicados.

Tal es el secreto de la superioridad bien afirmada del Quina Laroché en varios hospitales de Francia y del extranjero, por haber facilitado la cura de las Afecciones del Estómago, de la Falta de Apetito, de la Anemia, de las Fiebres, de las Convalecencias demasiado lentas, etc., como lo comprueban numerosas publicaciones científicas.

Paris, 22 & 19, rue Drouot, y en todas las Farmacias de esta localidad.

## EL LIBERAL

Diario político y de intereses materiales

Este periódico se ocupará, además de los asuntos que hacen relación con su carácter político, de todos cuantos se refieran á la industria y al comercio de Alicante y su provincia.

Se insertarán gratis, todas las observaciones y reclamaciones discretas y racionales que se nos hagan por escritos por comerciantes, banqueros, corredores, consignatarios, navieros, fabricantes y en general por todos los que se dedican al comercio é industria en cualquiera de sus manifestaciones.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción y Administración, calle de Calatrava, número 7, y en la imprenta de este periódico, calle de Jorge Juan, números 11 y 13.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Alicante, un mes, 1'75 pesetas.—Un trimestre, 5.—Fuera de la capital, un trimestre, 5'75.—Extranjero, un trimestre, 15.

Anuncios, reclamos, comunicados, remitidos y demás noticias de interés particular á precios módicos y convencionales.